



**A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:**

**LII GRAN ASAMBLEA DE LA CONFEDERACION MASÓNICA  
CENTROAMERICANA**

**CARTA DE GRANADA**

La Confederación Masónica Centroamericana (COMACA) reunida en el Oriente de Nicaragua, en el Valle de Granada, los días veinte y veintiuno de septiembre del año dos mil diecinueve e.: v.: , en su LII Gran Asamblea cuya organización y desarrollo estuvo a cargo de la Muy Resp.: Gr.: Log.: de Nicaragua de AA.: LL.: y AA.: MM.: , para conocimiento de toda la Masonería Simbólica del área de Centroamérica, de Latinoamérica y de la Masonería Universal,

**DECLARA:**

1. Somos conscientes de la juventud en el ser humano es el tiempo de los grandes cambios y definiciones, tomando en cuenta que en nuestras sociedades existe un proceso de pérdida vertiginosa de valores y de referentes éticos que influencia negativamente a la juventud, esto constituye una amenaza en tanto augura una sociedad carente de principios. Es por esto que la Masonería y

sus integrantes deben permanecer como bastión de las prácticas y principios éticos por ende debe actuar de forma inmediata en el abordaje de esta problemática.

2. Es urgente promover la formación de líderes positivos que se proyecten a la sociedad, especialmente la juventud. Para esto se debemos enfrentar con urgencia esta realidad realizando alianzas estratégicas con entidades educativas. La expresión orgánica de esta iniciativa debe ser la formación y fortalecimiento de organizaciones juveniles masónicas apoyadas por medio de las academias para que sus miembros reciban capacitación y entrenamiento que les preparen como futuros líderes. Por ello es preciso fortalecer revisar y renovar las Academias Masónicas de la Región, para que las mismas establezcan dentro de su pensum de estudios los aspectos formativos complementarios el desarrollar destrezas de liderazgo en sus miembros.
3. Con el fin de desarrollar políticas locales y regionales para el fortalecimiento de nuestra orden se debe crearse una base de datos mediante un censo que permita clasificar la membresía de nuestros orientes por rangos de edades la cual permita el estudio estadístico de intereses en función de atender dichos rangos dentro de la Orden.
4. La juventud es nuestro deber y nuestro futuro, su promoción, seguimiento y formación se debe dar en estructuras probadas (Agefismo, Demolay o Luvetones), activas, vivas, vibrantes, que interactúen con los Talleres y trabajen en conjunto con éstos. La Motivación constante es el elemento esencial que debemos utilizar con el joven cronológico: debemos desarrollar en el joven

el sentido de admiración por la orden y los hermanos que la componen; y reforzar constantemente el sentido de pertenencia. No vencer al joven, ni doblegarlo, se trata de convencerlo con el ejemplo y con la noble práctica de la fraternidad.

5. Los jóvenes iniciados, deben ser formados en reglas claras, con transparencia, diálogo y respeto. La edad de la iniciación está directamente relacionada a la experiencia de vida personal. La vida es la fuente de la experiencia, nos da una “maduración” emocional afectiva e intelectual. Es por esto que el tiempo de búsqueda de la Luz no es un tiempo único, es un tiempo relativo; es un tiempo personalísimo, que opera para un individuo nada más y nunca para otro.
6. Los masones de este siglo, hoy más que nunca debemos predicar con el ejemplo, crear la masonería de este siglo como una unidad, una fraternidad verdadera, donde el altruismo se palpe, se vea, no en los textos mohosos de los anaqueles del olvido, sino en las obras: la masonería centroamericana del futuro debe ser de acción.
7. Debemos utilizar la sociedad del conocimiento y la inteligencia artificial como fuentes de apoyo; no debemos negarnos a los cambios que los tiempos imponen; pero debemos utilizar con la mayor efectividad posible e inteligente prudencia, los instrumentos de comunicación masiva constituidos hoy en las redes sociales para mandar mensajes adecuados a las personas y sectores objetivos, sin revelar lo que no está permitido y sin contravenir nuestros principios y costumbres.

8. Es precisamente la masonería una de las pocas instituciones, quizá la única, que aún piensa en la transmisión efectiva de los valores con el ejemplo. Los masones sabemos, al igual que Sócrates, que los valores no se pueden enseñar solo con palabras, sino, con el ejemplo; incluso hasta las últimas consecuencias, como el noble filósofo griego. Por eso los masones debemos ser personas de honor, tanto en nuestras actuaciones privadas para ser coherente y consecuentes en las públicas.
9. Es necesario construir puentes éticos que coloquen nuevamente al hombre en el lugar que el G.:A.:D.:U.: nos ha otorgado. Es preciso replantearnos nuestra labor como tarea para ser parte de lo que viene. Un mundo totalmente interconectado, donde cada ser humano tendrá un lugar que responderá a su habilidad para encontrarlo. Ahí tiene un lugar la Masonería, pero debe adaptarse a estos tiempos sin perder su esencia. La Masonería es una escuela de humanidad integral que utiliza símbolos y alegorías para velar sus enseñanzas. Debemos descubrir los nuevos símbolos, debemos repensar y recontar las alegorías. Debemos ser una institución que tenga mucho que aportar a la sociedad, y mucho por lo que la juventud sienta sed de conocernos y desarrollarse con nosotros.
10. A la joven masonería le corresponde aportar en el proceso de liderar lucha contra el cambio climático. El cambio climático resulta ser uno de los desafíos más complejos de todos los que la humanidad debe afrontar. La Masonería centroamericana no puede ni debe permanecer ajena en los esfuerzos por amortiguar

sus efectos. Para ello el conocimiento de los límites planetarios también denominados fronteras planetarias, constituye un marco conceptual evaluador del estado de nueve (9) procesos fundamentales para la estabilidad del **sistema Tierra**, dicho marco sugiere una serie de umbrales para estos procesos que, caso de ser superados, pondrían en peligro la habitabilidad del planeta dado el avanzado deterioro en las condiciones climáticas precisas para la vida en el futuro. La producción de alimentos acusa efectos irreparables por las pérdidas de cosechas provocadas por los efectos de fenómenos climáticos como el Niño y la Niña, mismos que resultan fatales para la población más vulnerable. Los jóvenes centroamericanos no están ajenos a esta cruda realidad. Las fuentes hídricas pierden nivel y calidad a pasos agigantados. El cambio climático debe ser abordado en las agendas de los hombres de bien, prioritariamente en la agenda de la juventud, ya que para enfrentar semejante fenómeno precisamos de un cambio radical en la cultura de nuestra relación con la Madre Tierra. Debemos por tanto, asumir el reto de proteger el medio ambiente de manera integral, desarrollando las bases para la creación y consolidación de una conciencia respetuosa y firme de su cuidado, mantenimiento y defensa con todos los recursos pertinentes. Crear medidas de adaptación al cambio climático. Crear a nivel centroamericano centros de reflexión, con jóvenes de ideas jóvenes, generadores de propuestas. En este particular, el reto de la Masonería es incidir desde la reflexión estratégica en los tomadores de decisiones para que asuman compromisos. No basta la cultura de aprobar

Leyes y tratados, es precisa la cultura del respeto al medio ambiente. El apropiarse y por tanto, interiorizar que somos parte de un sistema y no dueños del mismo. Debemos contribuir decididamente a cambiar la idea del antropocentrismo, reconociendo al tiempo las responsabilidades de cada ser humano frente a esta realidad.

11. Los Grandes Maestros de la COMACA reconocen y expresan su agradecimiento a la Gran Logia de Nicaragua por su cariño, esfuerzo y dedicación para celebrar con éxito la LII Gran Asamblea de la Confederación Masónica Centroamericana como aporte concreto de nuestra orden a la paz regional y mundial.
12. Le corresponde a la juventud centroamericana liderar todas y cada una de las recomendaciones señaladas, asumiendo el reto de enarbolar la antorcha de la patria grande de nuestro istmo, soñada por ilustres y connotados masones de nuestras latitudes.

Dado en el Gran Oriente de Nicaragua, en el Valle de Granada, a los veintiún días del mes de septiembre del año dos mil diecinueve, e.: v.:

**DOY FE**

**Gran Secretario de la 52 Gran Asamblea de la COMACA**

*R.:. H.:. Luis Harvey Bravo Pérez*